

SZTUKA AMERYKI ŁACIŃSKIEJ 2012, NR 2

ISSN 2299-260X

## Una peruana en Polonia. La presencia de imágenes de Santa Rosa de Lima en los territorios de la antigua Mancomunidad de Polonia-Lituania

Paweł Drabarczyk

(Doctorando en el Instituto de Arte de la Academia Polaca de Ciencias, Varsovia)

La popularidad de Isabel Flores de Oliva, conocida como Santa Rosa de Lima, es un fenómeno excepcional en la iconosfera y el imaginario colectivo de América Latina. A pesar de que los relatos de algunos cronistas – según los cuales ya en el siglo XVII no había en el Perú ni una casa sin un cuadro, una estatua o un grabado con la imagen de la santa<sup>1</sup> – nos parezcan exageradas, tenemos que admitir que su auge en aquel imaginario fue vertiginoso. Este furor, que ha perdurado a lo largo de los cuatro siglos que nos separan de la muerte de la santa, y que aún hoy continúa manifestándose en varios ámbitos, ha experimentado numerosas transformaciones, comenzando por las imágenes en templos y en casas particulares, pasando por la película argentina realizada en 1946 *Rosa de América* de Alberto de Zavalía – con Delia Garcés interpretando el papel principal – que en muchos países se ponía año tras año durante la Semana Santa, y finalizando con las pinturas de Fernando Botero. El recuerdo de la asceta de Lima llegó a ser un elemento importante de la identidad latinoamericana y un símbolo del sentimiento nacional. Y no fue en vano el hecho de que en 1917,

<sup>1</sup> HEMPE MARTÍNEZ 2005: 84.